

Compre o no compre  
Visite la gran exposición de  
**Muebles ALBA**  
El mayor surtido.  
Los mejores precios  
ALCAZAR DE TOLEDO, 16

# Hoja del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE  
LA PRENSA DIARIA, INTEGRADA  
EN EL SINDICATO VERTICAL DEL  
PAPEL, PRENSA Y ARTES GRAFICAS

**Santander**  
9 de mayo de 1960

ADMINISTRACION:  
ALAMEDA JESUS DE MONASTERIO, 14  
TELEFONO 32330  
AÑO XXVI  
NUM. 1.811  
Precio: 1,50 Ptas.  
Depósito legal, SA. 4 - 1955

## El Caudillo preside el desfile de la Victoria, en Barcelona 20.000 hombres con material modernísimo y doscientos cincuenta aviones tomaron parte en él

Se calcula que fue presenciado por más de un millón de personas

Barcelona.—Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, presidió esta mañana el magno desfile militar de la Victoria, celebrado en la Ciudad Condal.

Minutos antes de las once y media de la mañana llegó el Caudillo al pie de la tribuna, siendo acogido su presencia, desde la salida del Palacio de Pedralbes, con estentóreas vivas y aclamaciones. Le acompañaba el ministro del Ejército, teniente general Barroso.

Al pie de la tribuna presidencial, el Jefe del Estado fue contemplado por todos los miembros del Gobierno, autoridades nacionales y catalanas y otras personalidades.

El Caudillo, que vestía uniforme de Capitán General, luciendo en el pecho la Laureada de San Fernando, saludó estrechando la mano a todas las personalidades, saludando a la tribuna, desde donde correspondió, sonriente y saludando con la mano, a las atronadoras manifestaciones de simpatía y adhesión del pueblo catalán.

**LEGA DOÑA CARMEN POLO**  
Sobre las once de la mañana, llegó a su tribuna, situada frente a la del Caudillo, su esposa, doña Carmen Polo de Franco, acompañada de su hermana, la señora de Gueza, y de la esposa del capitán general de Cataluña, señora de Martín Alonso. Su presencia fue acogida con demostraciones de simpatía por parte del público y también hubo de corresponder a las aclamaciones de que le hizo objeto el pueblo, desde su palco.

La circunstancia de ser este el primer desfile de la Victoria que se celebra en Barcelona, unido a la presencia de Su Excelencia el Jefe del Estado en la Ciudad Condal y a la benignidad del primer

veral día, concentraron, a lo largo del recorrido de la parada, más de un millón de personas apiñadas en las amplias aceras, balcones, ventanas y azoteas, así como en las tribunas.

**COMIENZA EL DESFILE**  
A las once y media de la mañana se inició la gran parada militar, mientras por los altavoces se difundían por todo el ámbito del trayecto marchas militares para amenizar el desfile.

Abrió marcha una sección de motocicletas de la Policía Armada y de Tráfico, en formación en forma de "V", y a continuación marchaba el mando de la línea, precedida por un "jeep" con el guión del Cuerpo de Ejército de Urgel, y en otro automóvil, de pie, iba el capitán general de la región, teniente general don Pablo Martín Alonso, con su Estado Mayor.

Al llegar a la tribuna del Caudillo, el capitán general descendió del coche y se situó en la misma, inmediatamente detrás del Generalísimo, junto al ministro del Ejército. Ocupó su lugar en el coche de mando el general de división, don Ángel González de Mendoza, y Dorvler, gobernador militar de Barcelona, reuniéndose seguidamente el desfile.

Las fuerzas motorizadas, formando una larga columna, pasaron a continuación, mandadas por el general de división Puig Jiménez. Seguía la agrupación motorizada ligera, al mando del coronel de Caballería, don Fernando Ochoa Urrutia, compuesta por una sección de motocicletas del Regimiento de Caballería Numanca, número 4, un grupo de escuadrones de los Regimientos de Caballería Santiago, número 7, y Calatrava, número 2, y un grupo de escuadrones del Regimiento de Caballería Numanca, número 9.

Marchaba a continuación la agrupación motorizada de Artillería, mandada por el general de Brigada don Antonio Herrería, y compuesta por el primer batallón, con un grupo de ametralladoras anti-aéreas de 12,70 cuádruples, y dos grupos de piezas de 105/26, con freno de boca, remolcadas por camiones, ambos grupos del Regimiento de Artillería número 21.

El segundo regimiento de esta agrupación lo mandaba el coronel don Eduardo Ufer y lo formaban dos grupos de 105/26 del regimiento de Artillería número 25 y un grupo de 155/13, de la Maestranza.

El tercer regimiento lo mandaba el coronel don José del Monte Mier y lo integraban un grupo de piezas de artillería de 105/28 y otro de 122/46, y un tercero de 149/24, los tres del regimiento número 44.

El cuarto regimiento de esta agrupación lo mandaba el coronel don Alberto Meca Motilla, y lo formaban una compañía de aviones-blanco para entrenamiento de la artillería, montados en camiones, uno de los cuales remataba una catapulta de lanzamiento con uno de estos aviones colocado en la misma. Estos pequeños aviones, que tienen una longitud de 3,50 metros e iban pintados de rojo, llamaron poderosamente la atención del público.

**DESFILE LA ARTILLERIA PESADA**  
Venían luego un grupo de cañones 140/70 sobre plataforma giratoria, que pueden utilizarse en tiro anti-aéreo y horizontal; dos grupos de 88/56 y otro de 90/30, remolcados por grandes tractores oruga, todos ellos pertenecientes al regimiento de Artillería 72. Cada uno de estos grupos llevaba sus correspondientes servicios de radar de varios tipos y ametralla-

dores anti-aéreos cuádruples de defensa, con plataforma giratoria y reflectores con sus correspondientes equipos generadores de energía eléctrica.

Seguía la agrupación mixta motorizada y servicios, mandados por el general de Brigada don Antonio Fernández Hidalgo, y estaba compuesta por un regimiento de infantería motorizada al mando del teniente coronel don Narciso Díaz Romanach, e integrado por tres batallones del IV Grupo de Automóviles y la Subagrupación de cañones contra carros, al mando del comandante don Antonio Rubio Miranda, y compuesta de una compañía de cañones sin retroceso de 75 mm. con freno de boca, un batallón de cañones contra carros de 60 mm. y otro de 75.

La subagrupación de Ingenieros y Servicios lo mandaba el coronel don José España Cruz, y lo formaban un batallón motorizado de Zapadores con material propio para su cometido, como sirenas mecánicas, buscaminas, helicópteros, hormigoneras lanzallamas, etc., y una compañía de Teléfonos con un moderno centro de transmisiones sobre una plataforma remolque, compuesta por dos estaciones de radio, una de gran alcance y otra de alcance medio, dos teletipos, una central telefónica para cien líneas y un grupo electrotécnico correspondiente, para alimentar dicha central.

Al pasar ante la tribuna del Caudillo, esta compañía de Transmisiones, fueron soldados varios centenares de palomas mensajeras que, tras revolotear por encima de aquel lugar, emprendieron vuelo hacia sus respectivos palomares. Completaban la subagrupación de Ingenieros, que por la diversidad de su material llamaron poderosamente la atención del público, una compañía de Radio, otra de Panificación, equipos de talleres remolcados por grandes camiones, grúas, coches, cisternas, lanchas con motor fuera borda, etc.

Finalmente, cerraba la marcha de toda la columna motorizada, una compañía de carros de combate, con tanques medios M. 47, de 47 toneladas de peso, que levantaron la admiración de todos los asistentes, y una compañía motorizada de infantería de Marina, fuerzas motorizadas de la Guardia Civil y de la Policía Armada.

completo del Regimiento de Cazadores de Montaña número 2, y un batallón de los Regimientos de Montaña número 1.

**DESFILE LA GUARDIA CIVIL**  
La representación de la Guardia Civil que vino después, arrojó también muchos aplausos al público. Pasaron montados en "jeeps" y llevando con ellos a sus perros policia, siguiéndoles, también sobre coches, las fuerzas representativas de la Policía Armada.

Un escuadrón montado de cuatro secciones del Regimiento de Caballería número 9, cerraba el magno alarde militar, siendo muy aplaudidos por la apostura de los caballeros militares, el perfecto orden de los cuadros formados por las monturas y el cuidado con que se presentaban las mismas. También participó en el desfile el Arma de Aviación con sus modernos aparatos, sumando doscientos cincuenta los que tomaron parte en la gran parada militar.

Abrieron marcha los reactores de coza, de gran techo, tipo "Sabre 85", cuya base de control y enlace estaba situada en San Juan Despi, montado por la Agrupación de Control Aerodinámico del Ejército del Aire. Siguieron después los reactores "F-33", destinados a la Escuela de Adiestramiento; los "Messerschmidt", los "Douglas DC-4" de transporte de tropas, los bombarderos "Hein-

delos Heinkel", los "Heinkel He 111", los "Heinkel He 177", los "Heinkel He 219", los "Heinkel He 277", los "Heinkel He 302", los "Heinkel He 322", los "Heinkel He 333", los "Heinkel He 342", los "Heinkel He 352", los "Heinkel He 362", los "Heinkel He 372", los "Heinkel He 382", los "Heinkel He 392", los "Heinkel He 402", los "Heinkel He 412", los "Heinkel He 422", los "Heinkel He 432", los "Heinkel He 442", los "Heinkel He 452", los "Heinkel He 462", los "Heinkel He 472", los "Heinkel He 482", los "Heinkel He 492", los "Heinkel He 502", los "Heinkel He 512", los "Heinkel He 522", los "Heinkel He 532", los "Heinkel He 542", los "Heinkel He 552", los "Heinkel He 562", los "Heinkel He 572", los "Heinkel He 582", los "Heinkel He 592", los "Heinkel He 602", los "Heinkel He 612", los "Heinkel He 622", los "Heinkel He 632", los "Heinkel He 642", los "Heinkel He 652", los "Heinkel He 662", los "Heinkel He 672", los "Heinkel He 682", los "Heinkel He 692", los "Heinkel He 702", los "Heinkel He 712", los "Heinkel He 722", los "Heinkel He 732", los "Heinkel He 742", los "Heinkel He 752", los "Heinkel He 762", los "Heinkel He 772", los "Heinkel He 782", los "Heinkel He 792", los "Heinkel He 802", los "Heinkel He 812", los "Heinkel He 822", los "Heinkel He 832", los "Heinkel He 842", los "Heinkel He 852", los "Heinkel He 862", los "Heinkel He 872", los "Heinkel He 882", los "Heinkel He 892", los "Heinkel He 902", los "Heinkel He 912", los "Heinkel He 922", los "Heinkel He 932", los "Heinkel He 942", los "Heinkel He 952", los "Heinkel He 962", los "Heinkel He 972", los "Heinkel He 982", los "Heinkel He 992", los "Heinkel He 1002", los "Heinkel He 1012", los "Heinkel He 1022", los "Heinkel He 1032", los "Heinkel He 1042", los "Heinkel He 1052", los "Heinkel He 1062", los "Heinkel He 1072", los "Heinkel He 1082", los "Heinkel He 1092", los "Heinkel He 1102", los "Heinkel He 1112", los "Heinkel He 1122", los "Heinkel He 1132", los "Heinkel He 1142", los "Heinkel He 1152", los "Heinkel He 1162", los "Heinkel He 1172", los "Heinkel He 1182", los "Heinkel He 1192", los "Heinkel He 1202", los "Heinkel He 1212", los "Heinkel He 1222", los "Heinkel He 1232", los "Heinkel He 1242", los "Heinkel He 1252", los "Heinkel He 1262", los "Heinkel He 1272", los "Heinkel He 1282", los "Heinkel He 1292", los "Heinkel He 1302", los "Heinkel He 1312", los "Heinkel He 1322", los "Heinkel He 1332", los "Heinkel He 1342", los "Heinkel He 1352", los "Heinkel He 1362", los "Heinkel He 1372", los "Heinkel He 1382", los "Heinkel He 1392", los "Heinkel He 1402", los "Heinkel He 1412", los "Heinkel He 1422", los "Heinkel He 1432", los "Heinkel He 1442", los "Heinkel He 1452", los "Heinkel He 1462", los "Heinkel He 1472", los "Heinkel He 1482", los "Heinkel He 1492", los "Heinkel He 1502", los "Heinkel He 1512", los "Heinkel He 1522", los "Heinkel He 1532", los "Heinkel He 1542", los "Heinkel He 1552", los "Heinkel He 1562", los "Heinkel He 1572", los "Heinkel He 1582", los "Heinkel He 1592", los "Heinkel He 1602", los "Heinkel He 1612", los "Heinkel He 1622", los "Heinkel He 1632", los "Heinkel He 1642", los "Heinkel He 1652", los "Heinkel He 1662", los "Heinkel He 1672", los "Heinkel He 1682", los "Heinkel He 1692", los "Heinkel He 1702", los "Heinkel He 1712", los "Heinkel He 1722", los "Heinkel He 1732", los "Heinkel He 1742", los "Heinkel He 1752", los "Heinkel He 1762", los "Heinkel He 1772", los "Heinkel He 1782", los "Heinkel He 1792", los "Heinkel He 1802", los "Heinkel He 1812", los "Heinkel He 1822", los "Heinkel He 1832", los "Heinkel He 1842", los "Heinkel He 1852", los "Heinkel He 1862", los "Heinkel He 1872", los "Heinkel He 1882", los "Heinkel He 1892", los "Heinkel He 1902", los "Heinkel He 1912", los "Heinkel He 1922", los "Heinkel He 1932", los "Heinkel He 1942", los "Heinkel He 1952", los "Heinkel He 1962", los "Heinkel He 1972", los "Heinkel He 1982", los "Heinkel He 1992", los "Heinkel He 2002", los "Heinkel He 2012", los "Heinkel He 2022", los "Heinkel He 2032", los "Heinkel He 2042", los "Heinkel He 2052", los "Heinkel He 2062", los "Heinkel He 2072", los "Heinkel He 2082", los "Heinkel He 2092", los "Heinkel He 2102", los "Heinkel He 2112", los "Heinkel He 2122", los "Heinkel He 2132", los "Heinkel He 2142", los "Heinkel He 2152", los "Heinkel He 2162", los "Heinkel He 2172", los "Heinkel He 2182", los "Heinkel He 2192", los "Heinkel He 2202", los "Heinkel He 2212", los "Heinkel He 2222", los "Heinkel He 2232", los "Heinkel He 2242", los "Heinkel He 2252", los "Heinkel He 2262", los "Heinkel He 2272", los "Heinkel He 2282", los "Heinkel He 2292", los "Heinkel He 2302", los "Heinkel He 2312", los "Heinkel He 2322", los "Heinkel He 2332", los "Heinkel He 2342", los "Heinkel He 2352", los "Heinkel He 2362", los "Heinkel He 2372", los "Heinkel He 2382", los "Heinkel He 2392", los "Heinkel He 2402", los "Heinkel He 2412", los "Heinkel He 2422", los "Heinkel He 2432", los "Heinkel He 2442", los "Heinkel He 2452", los "Heinkel He 2462", los "Heinkel He 2472", los "Heinkel He 2482", los "Heinkel He 2492", los "Heinkel He 2502", los "Heinkel He 2512", los "Heinkel He 2522", los "Heinkel He 2532", los "Heinkel He 2542", los "Heinkel He 2552", los "Heinkel He 2562", los "Heinkel He 2572", los "Heinkel He 2582", los "Heinkel He 2592", los "Heinkel He 2602", los "Heinkel He 2612", los "Heinkel He 2622", los "Heinkel He 2632", los "Heinkel He 2642", los "Heinkel He 2652", los "Heinkel He 2662", los "Heinkel He 2672", los "Heinkel He 2682", los "Heinkel He 2692", los "Heinkel He 2702", los "Heinkel He 2712", los "Heinkel He 2722", los "Heinkel He 2732", los "Heinkel He 2742", los "Heinkel He 2752", los "Heinkel He 2762", los "Heinkel He 2772", los "Heinkel He 2782", los "Heinkel He 2792", los "Heinkel He 2802", los "Heinkel He 2812", los "Heinkel He 2822", los "Heinkel He 2832", los "Heinkel He 2842", los "Heinkel He 2852", los "Heinkel He 2862", los "Heinkel He 2872", los "Heinkel He 2882", los "Heinkel He 2892", los "Heinkel He 2902", los "Heinkel He 2912", los "Heinkel He 2922", los "Heinkel He 2932", los "Heinkel He 2942", los "Heinkel He 2952", los "Heinkel He 2962", los "Heinkel He 2972", los "Heinkel He 2982", los "Heinkel He 2992", los "Heinkel He 3002", los "Heinkel He 3012", los "Heinkel He 3022", los "Heinkel He 3032", los "Heinkel He 3042", los "Heinkel He 3052", los "Heinkel He 3062", los "Heinkel He 3072", los "Heinkel He 3082", los "Heinkel He 3092", los "Heinkel He 3102", los "Heinkel He 3112", los "Heinkel He 3122", los "Heinkel He 3132", los "Heinkel He 3142", los "Heinkel He 3152", los "Heinkel He 3162", los "Heinkel He 3172", los "Heinkel He 3182", los "Heinkel He 3192", los "Heinkel He 3202", los "Heinkel He 3212", los "Heinkel He 3222", los "Heinkel He 3232", los "Heinkel He 3242", los "Heinkel He 3252", los "Heinkel He 3262", los "Heinkel He 3272", los "Heinkel He 3282", los "Heinkel He 3292", los "Heinkel He 3302", los "Heinkel He 3312", los "Heinkel He 3322", los "Heinkel He 3332", los "Heinkel He 3342", los "Heinkel He 3352", los "Heinkel He 3362", los "Heinkel He 3372", los "Heinkel He 3382", los "Heinkel He 3392", los "Heinkel He 3402", los "Heinkel He 3412", los "Heinkel He 3422", los "Heinkel He 3432", los "Heinkel He 3442", los "Heinkel He 3452", los "Heinkel He 3462", los "Heinkel He 3472", los "Heinkel He 3482", los "Heinkel He 3492", los "Heinkel He 3502", los "Heinkel He 3512", los "Heinkel He 3522", los "Heinkel He 3532", los "Heinkel He 3542", los "Heinkel He 3552", los "Heinkel He 3562", los "Heinkel He 3572", los "Heinkel He 3582", los "Heinkel He 3592", los "Heinkel He 3602", los "Heinkel He 3612", los "Heinkel He 3622", los "Heinkel He 3632", los "Heinkel He 3642", los "Heinkel He 3652", los "Heinkel He 3662", los "Heinkel He 3672", los "Heinkel He 3682", los "Heinkel He 3692", los "Heinkel He 3702", los "Heinkel He 3712", los "Heinkel He 3722", los "Heinkel He 3732", los "Heinkel He 3742", los "Heinkel He 3752", los "Heinkel He 3762", los "Heinkel He 3772", los "Heinkel He 3782", los "Heinkel He 3792", los "Heinkel He 3802", los "Heinkel He 3812", los "Heinkel He 3822", los "Heinkel He 3832", los "Heinkel He 3842", los "Heinkel He 3852", los "Heinkel He 3862", los "Heinkel He 3872", los "Heinkel He 3882", los "Heinkel He 3892", los "Heinkel He 3902", los "Heinkel He 3912", los "Heinkel He 3922", los "Heinkel He 3932", los "Heinkel He 3942", los "Heinkel He 3952", los "Heinkel He 3962", los "Heinkel He 3972", los "Heinkel He 3982", los "Heinkel He 3992", los "Heinkel He 4002", los "Heinkel He 4012", los "Heinkel He 4022", los "Heinkel He 4032", los "Heinkel He 4042", los "Heinkel He 4052", los "Heinkel He 4062", los "Heinkel He 4072", los "Heinkel He 4082", los "Heinkel He 4092", los "Heinkel He 4102", los "Heinkel He 4112", los "Heinkel He 4122", los "Heinkel He 4132", los "Heinkel He 4142", los "Heinkel He 4152", los "Heinkel He 4162", los "Heinkel He 4172", los "Heinkel He 4182", los "Heinkel He 4192", los "Heinkel He 4202", los "Heinkel He 4212", los "Heinkel He 4222", los "Heinkel He 4232", los "Heinkel He 4242", los "Heinkel He 4252", los "Heinkel He 4262", los "Heinkel He 4272", los "Heinkel He 4282", los "Heinkel He 4292", los "Heinkel He 4302", los "Heinkel He 4312", los "Heinkel He 4322", los "Heinkel He 4332", los "Heinkel He 4342", los "Heinkel He 4352", los "Heinkel He 4362", los "Heinkel He 4372", los "Heinkel He 4382", los "Heinkel He 4392", los "Heinkel He 4402", los "Heinkel He 4412", los "Heinkel He 4422", los "Heinkel He 4432", los "Heinkel He 4442", los "Heinkel He 4452", los "Heinkel He 4462", los "Heinkel He 4472", los "Heinkel He 4482", los "Heinkel He 4492", los "Heinkel He 4502", los "Heinkel He 4512", los "Heinkel He 4522", los "Heinkel He 4532", los "Heinkel He 4542", los "Heinkel He 4552", los "Heinkel He 4562", los "Heinkel He 4572", los "Heinkel He 4582", los "Heinkel He 4592", los "Heinkel He 4602", los "Heinkel He 4612", los "Heinkel He 4622", los "Heinkel He 4632", los "Heinkel He 4642", los "Heinkel He 4652", los "Heinkel He 4662", los "Heinkel He 4672", los "Heinkel He 4682", los "Heinkel He 4692", los "Heinkel He 4702", los "Heinkel He 4712", los "Heinkel He 4722", los "Heinkel He 4732", los "Heinkel He 4742", los "Heinkel He 4752", los "Heinkel He 4762", los "Heinkel He 4772", los "Heinkel He 4782", los "Heinkel He 4792", los "Heinkel He 4802", los "Heinkel He 4812", los "Heinkel He 4822", los "Heinkel He 4832", los "Heinkel He 4842", los "Heinkel He 4852", los "Heinkel He 4862", los "Heinkel He 4872", los "Heinkel He 4882", los "Heinkel He 4892", los "Heinkel He 4902", los "Heinkel He 4912", los "Heinkel He 4922", los "Heinkel He 4932", los "Heinkel He 4942", los "Heinkel He 4952", los "Heinkel He 4962", los "Heinkel He 4972", los "Heinkel He 4982", los "Heinkel He 4992", los "Heinkel He 5002", los "Heinkel He 5012", los "Heinkel He 5022", los "Heinkel He 5032", los "Heinkel He 5042", los "Heinkel He 5052", los "Heinkel He 5062", los "Heinkel He 5072", los "Heinkel He 5082", los "Heinkel He 5092", los "Heinkel He 5102", los "Heinkel He 5112", los "Heinkel He 5122", los "Heinkel He 5132", los "Heinkel He 5142", los "Heinkel He 5152", los "Heinkel He 5162", los "Heinkel He 5172", los "Heinkel He 5182", los "Heinkel He 5192", los "Heinkel He 5202", los "Heinkel He 5212", los "Heinkel He 5222", los "Heinkel He 5232", los "Heinkel He 5242", los "Heinkel He 5252", los "Heinkel He 5262", los "Heinkel He 5272", los "Heinkel He 5282", los "Heinkel He 5292", los "Heinkel He 5302", los "Heinkel He 5312", los "Heinkel He 5322", los "Heinkel He 5332", los "Heinkel He 5342", los "Heinkel He 5352", los "Heinkel He 5362", los "Heinkel He 5372", los "Heinkel He 5382", los "Heinkel He 5392", los "Heinkel He 5402", los "Heinkel He 5412", los "Heinkel He 5422", los "Heinkel He 5432", los "Heinkel He 5442", los "Heinkel He 5452", los "Heinkel He 5462", los "Heinkel He 5472", los "Heinkel He 5482", los "Heinkel He 5492", los "Heinkel He 5502", los "Heinkel He 5512", los "Heinkel He 5522", los "Heinkel He 5532", los "Heinkel He 5542", los "Heinkel He 5552", los "Heinkel He 5562", los "Heinkel He 5572", los "Heinkel He 5582", los "Heinkel He 5592", los "Heinkel He 5602", los "Heinkel He 5612", los "Heinkel He 5622", los "Heinkel He 5632", los "Heinkel He 5642", los "Heinkel He 5652", los "Heinkel He 5662", los "Heinkel He 5672", los "Heinkel He 5682", los "Heinkel He 5692", los "Heinkel He 5702", los "Heinkel He 5712", los "Heinkel He 5722", los "Heinkel He 5732", los "Heinkel He 5742", los "Heinkel He 5752", los "Heinkel He 5762", los "Heinkel He 5772", los "Heinkel He 5782", los "Heinkel He 5792", los "Heinkel He 5802", los "Heinkel He 5812", los "Heinkel He 5822", los "Heinkel He 5832", los "Heinkel He 5842", los "Heinkel He 5852", los "Heinkel He 5862", los "Heinkel He 5872", los "Heinkel He 5882", los "Heinkel He 5892", los "Heinkel He 5902", los "Heinkel He 5912", los "Heinkel He 5922", los "Heinkel He 5932", los "Heinkel He 5942", los "Heinkel He 5952", los "Heinkel He 5962", los "Heinkel He 5972", los "Heinkel He 5982", los "Heinkel He 5992", los "Heinkel He 6002", los "Heinkel He 6012", los "Heinkel He 6022", los "Heinkel He 6032", los "Heinkel He 6042", los "Heinkel He 6052", los "Heinkel He 6062", los "Heinkel He 6072", los "Heinkel He 6082", los "Heinkel He 6092", los "Heinkel He 6102", los "Heinkel He 6112", los "Heinkel He 6122", los "Heinkel He 6132", los "Heinkel He 6142", los "Heinkel He 6152", los "Heinkel He 6162", los "Heinkel He 6172", los "Heinkel He 6182", los "Heinkel He 6192", los "Heinkel He 6202", los "Heinkel He 6212", los "Heinkel He 6222", los "Heinkel He 6232", los "Heinkel He 6242", los "Heinkel He 6252", los "Heinkel He 6262", los "Heinkel He 6272", los "Heinkel He 6282", los "Heinkel He 6292", los "Heinkel He 6302", los "Heinkel He 6312", los "Heinkel He 6322", los "Heinkel He 6332", los "Heinkel He 6342", los "Heinkel He 6352", los "Heinkel He 6362", los "Heinkel He 6372", los "Heinkel He 6382", los "Heinkel He 6392", los "Heinkel He 6402", los "Heinkel He 6412", los "Heinkel He 6422", los "Heinkel He 6432", los "Heinkel He 6442", los "Heinkel He 6452", los "Heinkel He 6462", los "Heinkel He 6472", los "Heinkel He 6482", los "Heinkel He 6492", los "Heinkel He 6502", los "Heinkel He 6512", los "Heinkel He 6522", los "Heinkel He 6532", los "Heinkel He 6542", los "Heinkel He 6552", los "Heinkel He 6562", los "Heinkel He 6572", los "Heinkel He 6582", los "Heinkel He 6592", los "Heinkel He 6602", los "Heinkel He 6612", los "Heinkel He 6622", los "Heinkel He 6632", los "Heinkel He 6642", los "Heinkel He 6652", los "Heinkel He 6662", los "Heinkel He 6672", los "Heinkel He 6682", los "Heinkel He 6692", los "Heinkel He 6702", los "Heinkel He 6712", los "Heinkel He 6722", los "Heinkel He 6732", los "Heinkel He 6742", los "Heinkel He 6752", los "Heinkel He 6762", los "Heinkel He 6772", los "Heinkel He 6782", los "Heinkel He 6792", los "Heinkel He 6802", los "Heinkel He 6812", los "Heinkel He 6822", los "Heinkel He 6832", los "Heinkel He 6842", los "Heinkel He 6852", los "Heinkel He 6862", los "Heinkel He 6872", los "Heinkel He 6882", los "Heinkel He 6892", los "Heinkel He 6902", los "Heinkel He 6912", los "Heinkel He 6922", los "Heinkel He 6932", los "Heinkel He 6942", los "Heinkel He 6952", los "Heinkel He 6962", los "Heinkel He 6972", los "Heinkel He 6982", los "Heinkel He 6992", los "Heinkel He 7002", los "Heinkel He 7012", los "Heinkel He 7022", los "Heinkel He 7032", los "Heinkel He 7042", los "Heinkel He 7052", los "Heinkel He 7062", los "Heinkel He 7072", los "Heinkel He 7082", los "Heinkel He 7092", los "Heinkel He 7102", los "Heinkel He 7112", los "Heinkel He 7122", los "Heinkel He 7132", los "Heinkel He 7142", los "Heinkel He 7152", los "Heinkel He 7162", los "Heinkel He 7172", los "Heinkel He 7182", los "Heinkel He 7192", los "Heinkel He 7202", los "Heinkel He 7212", los "Heinkel He 7222", los "Heinkel He 7232", los "Heinkel He 7242", los "Heinkel He 7252", los "Heinkel He 7262", los "Heinkel He 7272", los "Heinkel He 7282", los "Heinkel He 7292", los "Heinkel He 7302", los "Heinkel He 7312", los "Heinkel He 7322", los "Heinkel He 7332", los "Heinkel He 7342", los "Heinkel He 7352", los "Heinkel He 7362", los "Heinkel He 7372", los "Heinkel He 7382", los "Heinkel He 7392", los "Heinkel He 7402", los "Heinkel He 7412", los "Heinkel He 7422", los "Heinkel He 7432", los "Heinkel He 7442", los "Heinkel He 7452", los "Heinkel He 7462", los "Heinkel He 7472", los "Heinkel He 7482", los "Heinkel He 7492", los "Heinkel He 7502", los "Heinkel He 7512", los "Heinkel He 7522", los "Heinkel He 7532", los "Heinkel He 7542", los "Heinkel He 7552", los "Heinkel He 7562", los "Heinkel He 7572", los "Heinkel He 7582", los "Heinkel He 7592", los "Heinkel He 7602", los "Heinkel He 7612", los "Heinkel He 7622", los "Heinkel He 7632", los "Heinkel He 7642", los "Heinkel He 7652", los "Heinkel He 7662", los "Heinkel He 7672", los "Heinkel He 7682", los "Heinkel He 7692", los "Heinkel He 7702", los "Heinkel He 7712", los "Heinkel He 7722", los "Heinkel He 7732", los "Heinkel He 7742", los "Heinkel He 7752", los "Heinkel He 7762", los "Heinkel He 7772", los "Heinkel He 7782", los "Heinkel He 7792", los "Heinkel He 7802", los "Heinkel He 7812", los "Heinkel He 7822", los "Heinkel He 7832", los "Heinkel He 7842", los "Heinkel He 7852", los "Heinkel He 7862", los "Heinkel He 7872", los "Heinkel He 7882", los "Heinkel He 7892", los "Heinkel He 7902", los "Heinkel He 7912", los "Heinkel He 7922", los "Heinkel He 7932", los "Heinkel He 7942", los "Heinkel He 7952", los "Heinkel He 7962", los "Heinkel He 7972", los "Heinkel He 7982", los "Heinkel He 7992", los "Heinkel He 8002", los "Heinkel He 8012", los "Heinkel He 8022", los "Heinkel He 8032", los "Heinkel He 8042", los "Heinkel He 8052", los "Heinkel He 8062", los "Heinkel He 8072", los "Heinkel He 8082", los "Heinkel He 8092", los "Heinkel He 8102", los "Heinkel He 8112", los "Heinkel He 8122", los "Heinkel He 8132", los "Heinkel He 8142", los "Heinkel He 8152", los "Heinkel He 8162", los "Heinkel He 8172", los "Heinkel He 8182", los "Heinkel He 8192", los "Heinkel He 8202", los "Heinkel He 8212", los "Heinkel He 8222", los "Heinkel He 8232", los "Heinkel He 8242", los "Heinkel He 8252", los "Heinkel He 8262", los "Heinkel He 8272", los "Heinkel He 8282", los "Heinkel He 8292", los "Heinkel He 8302", los "Heinkel He 8312", los "Heinkel He 8322", los "Heinkel He 8332", los "Heinkel He 8342", los "Heinkel He 8352", los "Heinkel He 8362", los "Heinkel He 8372", los "Heinkel He 8382", los "Heinkel He 8392", los "Heinkel He 8402", los "Heinkel He 8412", los "Heinkel He 8422", los "Heinkel He 8432", los "Heinkel He 8442", los "Heinkel He 8452", los "Heinkel He 8462", los "Heinkel He 8472", los "Heinkel He 8482", los "Heinkel He 8492", los "Heinkel He 8502", los "Heinkel He 8512", los "Heinkel He 8522", los "Heinkel He 8532", los "Heinkel He 8542", los "He

CONSERVE SU VISTA

Su vista es su mayor tesoro y requiere por tanto su máximo cuidado. Contienen, como ópticos especializados, la receta de su médico oculista. Le garantizamos una adaptación científica y perfecta de su gata. LUDY Bebedo, 3 - Teléfono 23-1-30 SANTANDER

El domingo de don Sisenando

—Hombre, sí. Esto de que el sol salga todos los días y que la primavera sea primavera, es un destino. Venga agua, que es lo bueno. Esto decía en la mañana de ayer don Sisenando al leer las declaraciones de su señor de la provincia a su amigo el "Repetidor".

—¿Dónde está esa raza, señores? —comenzó diciendo don Sisenando—. A los sesenta y cinco años nadie tiene derecho a sentirse viejo. Véanme ustedes a mí, hecho un chicharrón, sin miedo al frío.

—¿Cuántos años tiene usted, don Sisenando? —Treinta y cinco cumplidos. Cada uno tiene los años que quiere tener... o que puede tener. Yo pienso durar por lo menos hasta que el ferrocarril del Mediterráneo llegue a nuestra estación.

—¿Es usted muy ambicioso, don Sisenando? Porque si echamos la cuenta, usted piensa vivir por lo menos ciento veinte años.

—Pues, sí. Y pienso ver muchas cosas más: la plaza frente al Ayuntamiento, y distribuidas las cosas que en Somorrostro hay junto a la Catedral. Y si me apuran un poco, ver terminado el camino costero desde la Segunda Playa hasta Cabo Mayor, para enlazar con el que allí se ha parado muerto de risa. Pero mucho me temo que estas cosas irán a la velocidad de los ciclistas de la Media Vuelta a España, que llegaron a Zaragoza guiados por los serenos de la ciudad de la Pílarica.

Don Sisenando siguió en este tono, que no quería ser irónico, enumerando las muchas cosas que hay que hacer en Santander para coronar la gran etapa de nuestra renovación urbanística. Claro es que como con las cerezas, las cuestiones van saliendo una tras otra y es al cuento de nunca acabar. Si el cuento se terminara, quería decir que los pueblos se quedan estáticos, y aquí no hemos conocido nunca eso, sobre todo desde hace una veintena de años.

A propósito del tema, don Sisenando declaró: —Tengo fundadas noticias para anunciar a ustedes que ese número especial que la HOJA DEL LUNES va a sacar a la luz dentro de poco, con motivo de sus bodas de plata, será algo realmente extraordinario. Amigos muy íntimos de los que pululan en torno a los periodistas, me dicen que en ese suplemento especial, de unas cuarenta páginas, se hace una historia muy interesante de cuanto ha sucedido en estos veinticinco años de vida santanderina, y con muchas ilustraciones. Las plumas más desatascadas en el área local revisan los aspectos ciudadanos. De suerte, señores, que ese montón de páginas va a constituir una especie de resumen muy interesante, que habrá que guardar como se guardan las cosas de interés.

—Ya me regodeo —dijo don Sisenando— con las tardes que vamos a tener en el Sardinero. Y quiero los hados que al Racing no le dé por ser aquel "equipo Gallo" de las famosas españadas. O sea si hay genialidades en sus filas, lo sean siempre para bien del equipo y para los resultados positivos. Como no se puede aspirar a subir de categoría, porque no la hay más elevada de la que ya se encuentra, tendrá que hacer lo posible por estar a la altura brillante que todos desean. ¿Y por qué no aspirar a ser campeones?

—Hablaron después de fútbol, y hubo para todos los gustos, creyéndos que el club titular podrá presentar un equipo de categoría en la próxima temporada, con lo que el Racing volverá por sus antiguos fueros de gran batallador.

—¿Dónde está esa raza, señores? —comenzó diciendo don Sisenando—. A los sesenta y cinco años nadie tiene derecho a sentirse viejo. Véanme ustedes a mí, hecho un chicharrón, sin miedo al frío.

—¿Cuántos años tiene usted, don Sisenando? —Treinta y cinco cumplidos. Cada uno tiene los años que quiere tener... o que puede tener. Yo pienso durar por lo menos hasta que el ferrocarril del Mediterráneo llegue a nuestra estación.

—¿Es usted muy ambicioso, don Sisenando? Porque si echamos la cuenta, usted piensa vivir por lo menos ciento veinte años.

—Pues, sí. Y pienso ver muchas cosas más: la plaza frente al Ayuntamiento, y distribuidas las cosas que en Somorrostro hay junto a la Catedral. Y si me apuran un poco, ver terminado el camino costero desde la Segunda Playa hasta Cabo Mayor, para enlazar con el que allí se ha parado muerto de risa. Pero mucho me temo que estas cosas irán a la velocidad de los ciclistas de la Media Vuelta a España, que llegaron a Zaragoza guiados por los serenos de la ciudad de la Pílarica.

Don Sisenando siguió en este tono, que no quería ser irónico, enumerando las muchas cosas que hay que hacer en Santander para coronar la gran etapa de nuestra renovación urbanística. Claro es que como con las cerezas, las cuestiones van saliendo una tras otra y es al cuento de nunca acabar. Si el cuento se terminara, quería decir que los pueblos se quedan estáticos, y aquí no hemos conocido nunca eso, sobre todo desde hace una veintena de años.

Estampas santanderinas

Un funcionario ejemplar

Por Pepe MONTAÑA

EL VIEJO CASERON

El viejo edificio, de piedra de sillera, robusto como una fortaleza, con bohardillones que restaban gracia al remate de su fachada, tenía su razón de servir para todo, para Gobierno Civil, para Aduanas, para Hacienda. Aquel amplio zaguán, portadillo enlosado, con su oscuro cuarto para que esperaran los detenidos gubernativos la sanción o la libertad, conseguida por el caudice de turno, daba paso a una óptica moderna, por la que ascendían a rendir pleitesia al Ponce los prohombres políticos y los huéspedes que honraban la ciudad con una visita protocolaria o de propaganda política.

Cuando se construyó, sus fachadas las salpicaba el viento Sur, que revolvía las aguas del muelle de Aino. De las góletas, bergantines y fragatas pasaban los productos tropicales de las bodegas de los barcos a los almacenes aduaneros, situados en la planta baja, por unas pasarelas que recorrerían cargados los coraceros de los armadores y consignatarios; mientras acodados sobre la borda, los capitanes de pipa, gorrá galonada y sotabarra, atalayaban con su largo catalejo a las hijas de los progresistas y liberales, que se esconían tras de los visillos de los balcones del Muelle.

En medio de esta mansión oficial estaba la Hacienda Pública, con su pobre recaudación, limitada a pocos conceptos y epígrafes, con una plantilla reducida, con pupitres y sillas carcomidas, con polvo en los legajos, con plumas de la Corona, salvadoras y falsillas, para escribir con paralelismo, sobre el papel de barba. Oficinas que oían a tabaco quemado, con escupidoras con agua con arena, con estufas de tortuga, cuya salida de humos se conducía a través de toda la dependencia, para que el calor que despedían los tubos y caños no se perdiera. Allí moraban unos hombres modestos, unos funcionarios modestos, honrados, con una soldada mezquina, bajo la amenaza de

la cesantía, del traslado, del capricho o de la venganza de un partido político, al que no habían dado un voto electoral. En este ambiente modesto, con la intranquilidad sobre el futuro, empezó su vida de trabajo un hombre joven, bien relacionado en Santander, a quien todos llamábamos Tanis Campos.

EN LA MESA LIQUIDADORA La contribución industrial que estableció Mon, y la reglamentación de bases se estaban quedando antañosas. La situación crítica del fisco necesitaba nutrirse con nuevos impuestos; había quedado también retrasada la propuesta de Villaverde para liquidar los gastos de las guerras coloniales. El Estado empezaba a intervenir en la vida económica. Las fortunas amasadas durante la guerra del 14 habían iniciado a los economistas a una redistribución de la riqueza, espedada también por la en-

trada en la vida pública de los partidos obreristas. La nación, como un ama más de casa de todos los españoles, no podía sufragar sus gastos en constante aumento, con sus habituales ingresos.

Los ministros de Hacienda empezaron a crear nuevos impuestos; los contribuyentes reaccionaron en principio y se apretaron a su defensa; nacieron los inspectores de tributos, los liquidadores, los funcionarios, preparados con su título profesional que les compete y su sagrado, salvo causa de suma gravedad. Los veteranos funcionarios, con capacidad de trabajo y con estudio de las nuevas leyes contributivas, no se resignan a quedarse rezagados en el escalafón. El momento es decisivo para ellos. Y acuden las oposiciones, donde su experiencia, su esportividad de sacrificio y su honorabilidad, les deparan la suerte de ver premiado su aprendizaje, sacando plazas en las reducidas oposiciones.

Allá a Madrid, donde los Tribunales examinadores acaban severamente, acudió el administrativo de la Hacienda a Santander, el que ya era don Estanislao Campos. Había ganado una de las primeras plazas de liquidador de Hacienda y se la había designado para ocupar la de Santander. En la ciudad y en la Delegación, la noticia fue recibida con agrado y hasta en la Peña Catastrófica Royalty, donde Campos era asiduo contertulio, aquella noche se festejó con júbilo y rumbos, con cena, previo acondicionamiento del salón rojo, para no herir la modestia del homenajeado.

EN EL DESPACHO DEL ADMINISTRADOR Hay en España entera un divorcio tremendo entre el contribuyente y el funcionario. Aquel cree que el inspector es un ser duro, sin conciencia, que estruja su negocio, hasta esquilmarlo. Por el contrario, el funcionario se figura que detrás de cada asfalto sujeto a tributar, se esconde un sujeto "cuando menos un oculador" de sus ganancias. Habrá en una y otra parte excepciones, quienes no compartan esta teoría, pero la creencia general la que está en el ambiente por toda España, es tristemente esa impresión. Ese clima se ha creado porque el Estado no ha hecho una administración severa, austera, con gastos propios de un país pobre, y porque ha dictado ordenes recaudatorias con efectos retroactivos, que no han podido ser imputadas a los verdaderos afectados, y ha dado órdenes fuertes a sus funcionarios para que fueren las inspecciones y envíen a Madrid recaudaciones cada año más elevadas. El aire de la cámara es de tensión.

He tiene también el tufillo desagradable de las contabilidad dobles, de las ocultaciones y de la ostentación de los hombres que de la nada se han vuelto enriquecidos, y que han dado lugar a esa modalidad de los signos exteriores. De este fuerte contraste, entre Estado y contribuyente, sale perjudicado el funcionario, que es precisamente el que está en el centro de la lucha. Hay entre ellos, como en toda la vinya del Señor, buenos y malos, consecuentes y comprensivos, duros e interesados. De estos hombres buenos, con un concepto elevado de su cargo, limando, con su comportamiento ejemplar, esa desconfianza entre Hacienda y contribuyente, es don Estanislao Campos. Desde la liberación de Santander, ha sido administrador de Rentas en la provincia. Su conducta intachable, su atención para servir, con ese admirable criterio de que el funcionario es un servidor del pueblo, por que éste le paga, le han granjeado la admiración y el afecto de cuantos han tenido y hoy lo son todos los santanderinos, que pasar por su despacho. De tal suerte ha sido su gestión admirable, que la Cámara de Comercio tomó el acuerdo de rendirle un homenaje de gratitud por esa labor intachable que ha realizado, hermanando los intereses de la nación con los de los españoles. Que ya es un mérito grande el salir de un cargo contributivo sin dejar un enemigo. Y, además, con la gratitud del Estado a quien sirvió y del contribuyente a quien atendió. Enhorabuena y larga jubilación.

Jura de la Bandera de los reclutas de la Remonta

También lo hicieron 40 sacerdotes montañeses

En las afueras de ayer, y con la solemnidad debida, se celebró, en el Cuartel del Depósito de Sembrantes, de Campogiro, la jura de la Bandera por los reclutas pertenecientes a aquella unidad. Presidió el acto, en representación del general gobernador de la provincia, el coronel del Regimiento de Infantería de Valencia núm. 23, don Ramón Mucientes, a quien acompañaba el teniente coronel del Depósito, don Angel Díez González Herrera, y asistieron los jefes y oficiales de esta unidad y del Regimiento de Valencia, del que acudió a rendir honores una compañía con Bandera y música.

También juraron la Bandera cuarenta jóvenes sacerdotes de la provincia. Después de la misa y de la jura, desfilaron los reclutas de Caballería y la compañía de infantería ante el coronel y demás oficiales de ambos Cuerpos.

—¿Dónde está esa raza, señores? —comenzó diciendo don Sisenando—. A los sesenta y cinco años nadie tiene derecho a sentirse viejo. Véanme ustedes a mí, hecho un chicharrón, sin miedo al frío.

—¿Cuántos años tiene usted, don Sisenando? —Treinta y cinco cumplidos. Cada uno tiene los años que quiere tener... o que puede tener. Yo pienso durar por lo menos hasta que el ferrocarril del Mediterráneo llegue a nuestra estación.

—¿Es usted muy ambicioso, don Sisenando? Porque si echamos la cuenta, usted piensa vivir por lo menos ciento veinte años.

—Pues, sí. Y pienso ver muchas cosas más: la plaza frente al Ayuntamiento, y distribuidas las cosas que en Somorrostro hay junto a la Catedral. Y si me apuran un poco, ver terminado el camino costero desde la Segunda Playa hasta Cabo Mayor, para enlazar con el que allí se ha parado muerto de risa. Pero mucho me temo que estas cosas irán a la velocidad de los ciclistas de la Media Vuelta a España, que llegaron a Zaragoza guiados por los serenos de la ciudad de la Pílarica.

Don Sisenando siguió en este tono, que no quería ser irónico, enumerando las muchas cosas que hay que hacer en Santander para coronar la gran etapa de nuestra renovación urbanística. Claro es que como con las cerezas, las cuestiones van saliendo una tras otra y es al cuento de nunca acabar. Si el cuento se terminara, quería decir que los pueblos se quedan estáticos, y aquí no hemos conocido nunca eso, sobre todo desde hace una veintena de años.

A propósito del tema, don Sisenando declaró: —Tengo fundadas noticias para anunciar a ustedes que ese número especial que la HOJA DEL LUNES va a sacar a la luz dentro de poco, con motivo de sus bodas de plata, será algo realmente extraordinario. Amigos muy íntimos de los que pululan en torno a los periodistas, me dicen que en ese suplemento especial, de unas cuarenta páginas, se hace una historia muy interesante de cuanto ha sucedido en estos veinticinco años de vida santanderina, y con muchas ilustraciones. Las plumas más desatascadas en el área local revisan los aspectos ciudadanos. De suerte, señores, que ese montón de páginas va a constituir una especie de resumen muy interesante, que habrá que guardar como se guardan las cosas de interés.

—Ya me regodeo —dijo don Sisenando— con las tardes que vamos a tener en el Sardinero. Y quiero los hados que al Racing no le dé por ser aquel "equipo Gallo" de las famosas españadas. O sea si hay genialidades en sus filas, lo sean siempre para bien del equipo y para los resultados positivos. Como no se puede aspirar a subir de categoría, porque no la hay más elevada de la que ya se encuentra, tendrá que hacer lo posible por estar a la altura brillante que todos desean. ¿Y por qué no aspirar a ser campeones?

—Hablaron después de fútbol, y hubo para todos los gustos, creyéndos que el club titular podrá presentar un equipo de categoría en la próxima temporada, con lo que el Racing volverá por sus antiguos fueros de gran batallador.

—¿Dónde está esa raza, señores? —comenzó diciendo don Sisenando—. A los sesenta y cinco años nadie tiene derecho a sentirse viejo. Véanme ustedes a mí, hecho un chicharrón, sin miedo al frío.

Ahorrrá comprando en EL PALACIO DE LAS MEDIAS Muchos artículos a precios de ganga Hernán Cortés, 8 Sucursal: San Francisco, 4

CARTELERIA ESPECTACULOS PARA HOY

COLISEUM ALAMEDA A las 5, 7,45 y 10,45. ÚLTIMO DIA. La máxima estrella de la cinematografía mundial, SUSAN HAYWARD, en otra excepcional película: LA MUJER OBSESIONADA

CINEMA Los ANGELES Hoy, a las 5, 7,45 y 10,45: El mayor éxito cómico del año. ¡Un record mundial de carcajadas! La divertidísima producción Metro Goldwyn Mayer, en CinemaScope y Technicolor: Cómo atrapar un marido

PEREDA ROXY 5, 7,45 y 10,45: ¡Exclusivas Diana!, presenta la superproducción "Minerva Films": CARA DE GOMA

PEREDA SOTILEZA Desde las 6,30. Último pase: 10,45. "Filmex" presenta el mayor éxito del cine español. ¡UNA PELICULA REGIA! ¿Dónde vas triste de ti?

CERVANTES Andrea Chenier (MAYORES). Antonella Luadi, Raf Vallone. (Una página de la revolución francesa, aurorelada por un amor romántico). Mañana: "DIA FEMINA"; "CERCO DE ODIOS". (MAYORES). William Holden y Nina Foch.

¡¡Dos horas de continuas carcajadas!! Cuidado, caballeros!

MARIA LUZ GALICIA JUAN JOSE MENENDEZ MARIANO AZANA Y LA COLABORACION DE LOLA FLORES Tasa de Cain

Mañana, martes: ¡DIVERTIDISIMO ESTRENO! EN EL Cine ALAMEDA (Autorizada para mayores de 16 años)

Hoy comienza el primer Festival de Cine Educativo en el salón Kostka. Eminentes tratadistas expondrán películas de gran categoría internacional, algunas de ellas estreno en España.

Reina gran animación en todos los aficionados al arte cinematográfico. Hoy, en sesiones de cinco y, concretamente, ocho de la tarde comienza el Primer Festival de Cine Educativo en nuestra ciudad.

Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos. El próximo domingo, día 15, darán comienzo los festejos que, con motivo del cincuentenario, organiza esta Asociación.

Relojeria SUIZA Amos de Escalera, 2 - Teléf. 21720. Esta Casa no tiene ninguna Sucursal ni representante.

PEREZ del MOLINO Optica (DIPLOMADA) JUAN DE HERRERA, 19-21 TELEFONO 23800. DEPÓSITARIO OFICIAL de las mejores marcas de: Gafas: AMOR - NYLOR - OROCEL - INDO. Cristales: PUNKTAL ZEISS - VERDAL - LUXTAL - GARANTIA - RAPIDEZ

Lo Tenemos "Los fantas nos han imi referidos con el que de acuerdo, No parece parte, inter Grande era ca, en e pañal, y que se nos originalidad los y por s vos a pr en personas ados de as Asistimos tan radical se propuso carga de r nuestra voi en un mun jamos y n la desgarrá De la Gran este mundo la medicina sos que nos que muchos de la reali de primer a una plun gñefelos, co crábanos", i por lo que como, y es el mundo n de las cosa autor intellí que existe un urante, si Vidc D. E Y Si yo tuv dolos de Pl pectos de, ésta ve noz claro, de ro no de santu bujo, que te de carácter dos los asp de las muestras te moda, e las consefanzas. Creo que producir co ver cómo e desparecier te, los homi que eso es emocional, le en el alma lo, una ca pierda, y n que cuando piedra. Y es to más h cuanto que lo mismo le nentes que Impresión en todos l noticia de q do de entre caballero rí que Gonz menos impr de las vid personalac bre de don la Colina. ¿Señalará paralelas? iguales: ari eos de vid eas lan p las! La vid como immer templacione do de la r todas las v vida, eran v de fascina; contemplaba la montaña corzo o el sura, dirías ba un lengi mo que a n mos niños i sas. Camin complicador raba el bien duquiera q muestra de que en el mal, ni en miento. Des hablar de ejemplar. En Quijar racterísticas Camino era jano era atón. Si pai

mayo de 1960  
las!!  
os!  
meligros...  
no hijas,  
JOSE  
INDEZ  
RIANO  
ANA  
LA  
RES  
MOMPLEY  
ISPEAN-  
QUE LA  
JIERE  
NO!  
DA  
ival de  
Kostka  
culas de  
de ella  
ionado  
ncretamente,  
de la Con-  
sikas, con el  
la organiza-  
s sesiones a  
educadores,  
las, todas de  
il, serán ex-  
nentes trata-  
des, desde el  
s jóvenes y  
adores.  
ha causado  
Festival de  
ómnica hoy  
No en vano  
nente en su  
las man-  
ne relaciona-  
celebrado en  
la provincia.  
nando la que  
di diario de  
finando por  
la luna de  
cielo el pró-  
n y avanza  
lval.  
mencionadas,  
ropes", que  
versión origi-  
estreno en  
Trapp", "Mi  
os".  
en estos es-  
rebreves, para  
revelar pro-  
arios consi-  
este Primer  
de abono,  
eros, o pars  
itos, pueden  
io el día de  
silla de la  
nidad de cada  
tivas requi-  
un rotundo  
gran me-  
uativo, que  
ciudad está  
ZA  
21720

# La ficción novelesca y el médico

Por Carlos María YDIGORAS

Tenemos que reconocer que "Los fantasmas del Dr. Menuchi" no han impresionado. No vamos a referirnos al andamiaje literario, con el que podemos o no estar de acuerdo, ya que este es tema reservado a los críticos de libros. No parece haber sido, por otra parte, intención de Antonio de la Grande crear una ficción novelesca, en el cotidiano sentido de la palabra, y si tratar unos temas que se nos antojan inéditos por su originalidad con que son expuestos y por su crudeza, que llega a veces a producir escalofrío, aun en personas ya con pocas posibilidades de asombrarse por nada.

escribir no supiese categorizarlo humanamente, mostrando todas las lagas inimaginables para ofrecer a cambio, en nombre de la rotación eterna de la vida, una sumisión a la realidad total, que tiene mucho de localista.

Piel a la época descarnada en que vivimos — y vive la literatura actual —, Antonio de la Grande presenta episodios, reales o no, novelados otros, pero todos conformando un patético y feliz hazlazo. El encargado de un laboratorio que comunicaba con el Depósito ve entrar a una iracunda mujer reclamándole el corazón de su marido. El doctor no sabe cuál es; muchos son los que él trata. La señora los recorre, los mira; ¡píes! Consulta la ficha; resultaba exacto. Y allí se enterró un hombre, con el corazón en la mano, encerrado en un frasco. D. Mónico es otro de los personajes; lleva una vida placida, retirado entre centenares de cráneos a los que estudia, mide y clasifica. Sólo la entrada en acción del protagonista, logra dar vida a tanta muerte retumida, despertar al sabio de tanta insensibilidad científica. Con el cráneo de Remigio volvemos a sumergirnos en los laberintos de la impresión angustiosa. Es tal la familiaridad que su prosa llega a confundirnos, que la frontera con la muerte termina por parecerse más aparente que real. Más aún: en sus conversaciones con el general, o la tertulia de "La Pluma Verde", nos entrega un mundo de sugerencias que, por insospechadas, empujan la cavilación. "Es maravilloso lo que se ha conseguido hasta ahora con el progreso científico, pero, pese a tenerlo todo en las manos, apenas comenzamos a caminar. El hombre es un ayudante de Dios en la construcción del mundo, y la ciencia el instrumento dado por el Creador al hombre para su re-educación".

En "Los fantasmas del Dr. Menuchi" como en "Barro humano", "El desván de un cerebro", "Una mujer de treinta años" — tres de sus anteriores obras —, Antonio de la Grande no puede evitar su profunda inclinación hacia lo social, tema que, si no lo trata a veces directamente, late en todos sus escritos. Y con igual valentía expone, aunque luego los da una solución satisfactoria, problemas que más de una vez pasaron por la mente de todos. Pese a las situaciones, a la descripción de gran fuerza y belleza, que nos presenta el autor, la cuestión de fondo impera sobre la forma que tiene algo de alamburamiento, de eclosión violenta, muy pocas veces conseguida en este tipo de narraciones. Y en este aspecto se nos antoja que "Los fantasmas del Dr. Menuchi", sin ningún oportunismo que frene lo impulsivo y generoso, o la tétrica exposición de las realidades, tiene forma, fondo y emoción para constituir un magnífico exponente de la literatura médico-novelesca.

En "Los fantasmas del Dr. Menuchi" como en "Barro humano", "El desván de un cerebro", "Una mujer de treinta años" — tres de sus anteriores obras —, Antonio de la Grande no puede evitar su profunda inclinación hacia lo social, tema que, si no lo trata a veces directamente, late en todos sus escritos. Y con igual valentía expone, aunque luego los da una solución satisfactoria, problemas que más de una vez pasaron por la mente de todos. Pese a las situaciones, a la descripción de gran fuerza y belleza, que nos presenta el autor, la cuestión de fondo impera sobre la forma que tiene algo de alamburamiento, de eclosión violenta, muy pocas veces conseguida en este tipo de narraciones. Y en este aspecto se nos antoja que "Los fantasmas del Dr. Menuchi", sin ningún oportunismo que frene lo impulsivo y generoso, o la tétrica exposición de las realidades, tiene forma, fondo y emoción para constituir un magnífico exponente de la literatura médico-novelesca.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

Si yo tuviese la pluma y las dotes de Plutarco, dibujaría aspectos de dos vidas paralelas. Ésta ve noz se trata, como es claro, de romanos y griegos, sin dotes de santanderinos; y ese dibujo, que también es vez sería de carácter moral, irían dibujados los aspectos divergentes de dos vidas, así como los que nos muestran semejanzas. De este modo, el lector podría deducir las consecuencias y las enseñanzas.

# ¡Atención, señora!

## Almacenes AGUIRRE

Le ofrece la más maravillosa colección de artículos Primavera-Verano en algodón y seda  
¡¡¡A PRECIOS SENSACIONALES!!!  
Preciosos estampados, desde 14 ptas. Gabardinas todos los colores, No deje de ver en nuestros escaparates la gran colección de estampados de 25, 29 y 32 pesetas  
¡¡¡ADEMAS!!!  
DELANTALES PLASTICO ... 12,- ptas.  
ALGODON MORENO ... 8,-  
TELA BLANCA ... 10,50  
FELPA ... 8,-  
COCHAS ALGODON ... 55,-  
IDEM VASCA ... 115,-  
VISILLOS ... 7,90 ptas.  
COLCHON CONFECCIONADO ... 85,-  
SABANAS CONFECCIONADAS ... 50,-  
TOALLAS, desde ... 4,-  
TOALLAS PLAYA ... 35,-  
En nuestra sucursal Príncipe, núm. 1  
FALDAS, NIKIS, TRAJES DE BAÑO, JERSEI,  
CAMISAS, PANTALONES, BLUSAS Y MILES I  
ARTICULOS CONFECCIONADOS DE UL  
NOVEDAD, A Almacenes Agui  
PRECIOS DE  
La casa que más barato vende en España  
JUAN DE HERRERA, 3 PRINCIPE, 1 SAN FRANCISCO, 25

## Temas médicos

### Los eczemas obedecen a causas variadísimas e inexplicables

Los modernos productos químicos acrecientan esta infección  
El eczema es, entre las manifestaciones patológicas de la piel, una de las enfermedades de tratamiento más difícil. Esta dermatitis, como es sabido, reconoce causas variadísimas, diferentes, variables y puede decirse, por afinidad, que inexplicables. La piel representa un capítulo que, desde el punto de vista fisiológico, no está del todo claro. De esto depende que sus afecciones no siempre se presten a terapéuticas precisas.

## Hoy las ciencias adelantan...

### "El anti sigma mas" de Amaldi y otras antiparticulas

La energía negativa fue ya adivinada en 1930  
El descubrimiento del "anti sigma mas" ha venido a sumarse a los hallazgos, realizados a partir de 1958, del "anti lambda cero", el "anti sigma cero" y el "anti sigma menos". Estos semejantes a la antipartícula dada a luz últimamente por el científico italiano Amaldi y sus colaboradores. Se ha dicho que el "anti sigma mas" es capaz de disolver todo lo que encuentre en su camino. Es cierto que las antiparticulas aniquilan a las partículas normales con las que toman contacto, pero también es verdad que para crear una antipartícula se requiere una suma enorme de energía.

EL SEÑOR  
**Don Ramón López Gutiérrez**  
FALLECIO EL DIA 8 DE MAYO, EN VEGA DE CARRIEDO A LOS 42 AÑOS DE EDAD HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES D. E. P.  
Su desconsolada esposa, doña Josefa Cea Gutiérrez; hijos, Josefa y Ramón López Cea; hermanos María Ignacia, Concha, Antonio, Angéles y Manuela (Religiosa Teresiana); madre política, doña Estanislada Gutiérrez; hermanos políticos, don Tomás Bolado, don Manuel Revuelta, don Celedonio Manteón, don Agustín Rasillo, don Manuel, doña Natividad, don Antonio, don Isabelino, don Juan, don Damián, doña Maximina, don Leopoldo, doña Blanca, don José y doña María Cristina Cea y doña Belinda Pérez; tíos, primos, sobrinos y demás familia.  
RUEGAN a sus amistades una oración por su alma y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar HOY, día 9 de mayo, a las CUATRO Y MEDIA de la tarde, y al funeral que se celebrará a continuación, favores por los cuales les agradecerá.  
La misa de alma se celebrará a las NUEVE de la mañana.  
Vega de Carriedo, 9 de mayo de 1960.

Haga una pausa... y beba Coca-Cola

A la orilla de un lago y bajo los árboles, al aire libre  
Un marco perfecto para hacer una pausa y saborear una deliciosa Coca-Cola. De pureza y calidad intangibles.  
Coca-Cola es el refresco ideal para todas las ocasiones.



ORBEGA, S. A.

EL SEÑOR  
**Don Ramón López Gutiérrez**  
FALLECIO EL DIA 8 DE MAYO, EN VEGA DE CARRIEDO A LOS 42 AÑOS DE EDAD HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES D. E. P.  
LA CORPORACION MUNICIPAL DEL AYUNTAMIENTO DE VILLAFUERE Y SUS COMPANEROS, RUEGAN a sus amistades asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar HOY, día 9 de mayo, a las CUATRO Y MEDIA de la tarde, desde la casa mortuoria al cementerio de dicho pueblo.  
El funeral tendrá lugar el MIÉRCOLES, día 11 de mayo, a las ONCE de la mañana.  
Vega de Carriedo, 9 de mayo de 1960.

EL SEÑOR  
**Don Ramón López Gutiérrez**  
(Jefe local de F. E. T. y de las JONS de los Ayuntamientos de Villafuere y Saro)  
FALLECIO EL DIA 8 DE MAYO, EN VEGA DE CARRIEDO A LOS 42 AÑOS DE EDAD HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES D. E. P.  
LAS JEFATURAS LOCALES DE F. E. T. Y DE LAS JONS DE VEGA Y SARO Y SUS CAMARADAS, INVITAN a todos sus afiliados asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar HOY, día 9 de mayo, a las CUATRO Y MEDIA de la tarde, desde la casa mortuoria al cementerio parroquial.  
El funeral tendrá lugar el MARTES, día 17 de mayo, a las ONCE de la mañana.  
Vega de Carriedo, 9 de mayo de 1960.

EL SEÑOR  
**Don Ramón López Gutiérrez**  
(Auxiliar del Ayuntamiento)  
FALLECIO EL DIA 8 DE MAYO, EN VEGA DE CARRIEDO A LOS 42 AÑOS DE EDAD HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES D. E. P.  
LA CORPORACION MUNICIPAL DEL AYUNTAMIENTO DE VILLAFUERE Y SUS COMPANEROS, RUEGAN a sus amistades asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar HOY, día 9 de mayo, a las CUATRO Y MEDIA de la tarde, desde la casa mortuoria al cementerio de dicho pueblo.  
El funeral tendrá lugar el MIÉRCOLES, día 11 de mayo, a las ONCE de la mañana.  
Vega de Carriedo, 9 de mayo de 1960.



la duración de cada día...

Retirados en la etapa de hoy...

Desafiliado, Hernán, de L...

De la General

Clasificación general después de la etapa de hoy...

Clasificación general de los atletas...

Clasificación general de los equipos...

# CLASIFICACIONES

## De la Etapa

Clasificación de la etapa de hoy, Barcelona-Barastro. Promedio, 33,92, en 240 kilómetros de recorrido.

- 1. Sweek, Groene, 7-02-37, con bonificación...

## ETAPAS VOLANTES

Clasificación de metas volantes: Matreus:

- 1. Campillo, Kas, 3 puntos.

## ITURAT, EL PRIMERO

Clasificación general de metas volantes:

- 1. Iturat, Ferrys, 12 puntos.

## DECABOOTER, EL PRIMERO

Clasificación por puntos:

- 1. Decabooter, Groene, 90 puntos.

## Por Puntos

Clasificación individual por etapas especial para corredores españoles:

- 1. Iturat, Ferrys.

## La Vuelta Ciclista a España

(Viene de séptima página.)

Clasificación general después de la etapa de hoy...

- 1. Desmet (Groene) ... 58-18-17

## Clasificación general de los atletas

- 1. Desmet (Groene) ... 58-18-17

## Clasificación general de los equipos

- 1. De Mulder (Groene) ... 59-12-25

# Los grandes "ases" también se durmieron ayer en el pelotón

Otra vez fueron los belgas, con un grupo de corredores modestos, os que dominaron la prueba

Barastro, (Crónica del enviado especial de Afili, B. Saenz de Sicilia).

Como ayer, otra vez los belgas y un grupo de corredores modestos...

El equipo belga ha dominado la carrera en los dos pelotones...

LOS BELGAS DOMINARON EL GRAN PELOTON

Siguieron Campillo en solitario...

MARIGIL, ANIMADOR

Marigil, con ese ánimo que caracteriza y con su clásica sonrisa...

Ha sido bastante dura la etapa para estos diez corredores...

En Monzón, ya a 18 kilómetros de la meta en Barastro...

Y en las calles de Barastro se entabla una feroz lucha entre los españoles y los belgas...

# ¡¡PRECIOS DE INAUGURACION!! Muebles EL EMPALME

anuncia la apertura de su NUEVA EXPOSICION de:

COMEDORES, SALAS DE ESTAR, TRESILLOS Y RECIBIDORES

Todo a precios de "eso" de INAUGURACION

Muebles EL EMPALME

Recuerden su composición: Armario de dos cuerpos, enrasado con luna interior.

Visítenos y aprovechase de esta oferta, es única. Es... de Muebles EL EMPALME

Peñacastillo EL EMPALME Telf. 23-1-48

# Crucigrama Mérito

SOLO SE TOMARAN EN CONSIDERACION LOS CRUCIGRAMAS RECIBIDOS EN EL TRANSCURSO DEL MES DE MAYO 1960

HORIZONTALES

VERTICALES

RESUELVA NUESTRO CRUCIGRAMA MENSUAL Y DELEITASE CON NUESTROS PRODUCTOS

# Mundo curioso

La Casa de Campo necesita más accesos

Los días del Indio y del Cero indígena

REBOLLEDO

EL SENOR

Don Francisco Peña Quintana

Con ocasión del Día del Indio Americano...

La misa de alma se celebrará...

Las vocaciones no faltan...

Resolución de documentos.

Camiones Pegaso-Diesel

jesús Gutiérrez

Camiones Pegaso-Diesel

Manzanilla «San León»

de Herederos de Argüeso.

Plantaje: HAYA - Pedruca, 15



# El belga Sweeck, vencedor de la etapa de ayer de la Vuelta a España

## Otro belga, Desmet, es ahora líder de la prueba

### Un grupo de diez corredores saca más de 20 minutos al pelotón donde figuran los ases

Barbastro.—Esta mañana, a las ocho y media, los corredores ciclistas que continúan participando en la Vuelta Ciclista a España, se concentraron en la calle de Almagueres, en Barcelona, desde donde salieron en marcha neutralizada hasta Tarrasa, donde se les dio la salida oficial para cubrir la etapa Barcelona-Barbastro, de 269 kilómetros.

El tiempo es magnífico, lúcido y seguro, y seguramente será un día cauroso.

#### ESCAPA CAMPILLO

Mediado el Alto de la Mata, puerto no puntuable, Campillo (Kas) se despega del pelotón principal pedaleando muy fuerte y logra poner a poco distancia y adquirir una ventaja que al llegar a Talamanca, en la cima del alto, era de dos minutos sobre el grupo principal.

Campillo (Kas) hace su paso por Talamanca, a las 11,25 horas. A los minutos pasan los componentes del pelotón, a cuyo frente marcha Loroño (Majestad), Escalé (Ferrys), Pacheco (Licor 43),

Desmet (Bélgica), Iturat (Ferrys) y Segri (Kas).

La totalidad de los vecinos de Talamanca estaban apostados a ambos lados de la carretera, tributando al paso de Usset (Kas) grandes ovaciones, ya que Usset es natural de dicha localidad.

El paso por la meta volante de Manresa se hace por el siguiente orden: a las doce en punto de la mañana, y cuando se llega al kilómetro 65 de la etapa:

1. Campillo (Kas).
2. Iturat (Ferrys), a cinco minutos y 17 segundos.
3. Usset (Kas).

Una enorme multitud presencia el paso de los corredores y Usset es constantemente ovacionado.

Con nueve minutos de retraso hace su paso en solitario, por la localidad de Sonolosa, a 85 kilómetros de la salida de Barcelona, el corredor Campillo (Kas), la hora justa de su paso es de las doce y veintinueve.

Seis minutos después pasan los componentes del pelotón, los que seguramente calculan que

podrán cazar a Campillo en el fuerte repecho que hay hacia Calaf (103 kilómetros).

Desde esta localidad hasta la meta de Barbastro, la etapa transcurre con ligero descenso, excepto la pequeña subida a Artesa (158 kilómetros) desde los cruces de las carreteras a Igualada y Cervera.

#### CAMPILLO SIGUE ESCAPANDO

Campillo (Kas) sube magníficamente la cuesta que conduce al pueblo de Calaf, a 103 kilómetros de la etapa, y hace su entrada en el mismo entre constantes aplausos de los vecinos, que se han oído todos a ambos lados de la carretera a las 12,57 horas con cinco minutos de retraso sobre el horario previsto, pero con ocho minutos de ventaja sobre el pelotón principal, que al parecer, no da demasiada importancia a la escapada de Campillo, pensando, sin duda, que podrán alcanzarlo por pérdida de facultades o desfallecimiento, antes de llegar a Artesa (158 kilómetros), donde está instalado el control de aprovisionamiento de la etapa.

Por Castellfollit, 114 kilómetros de la etapa, pasa en primer lugar Campillo (Kas), a continuación, y a 14 minutos de retraso, lo hace Loroño (Majestad), y un minuto después el pelotón principal.

Esta distancia la sigue manteniendo Campillo a su paso por Torra, cuando lleva recorridos 120 kilómetros, por donde pasa a las 12, 30 h. y con diez minutos de retraso sobre el horario señalado previamente.

Campillo (Kas) está realizando una maravillosa carrera en solitario, sin ayuda de ninguna clase; también Loroño (Majestad) que logró despegarse del pelotón kilómetros después de Manresa, está realizando también una magnífica etapa.

Mientras tanto, los integrantes del pelotón siguen a su tren de marcha y van perdiendo minutos conforme avanza la etapa.

#### LUCHA EN EL PELOTON

Con un retraso de trece minutos sobre el horario previsto, hace su paso por Pons (144 kilómetros), a las 14,13 horas, Campillo (Kas) que continúa rodando en solitario.

A siete minutos de Campillo pasan Manzanque (Faema), Marigil (Ferrys), Loroño (Majestad), Desmet (Bélgica) y Sweeck (Bélgica).

A nueve minutos del escapado lo hace Urrestarazu (Majestad), Menéndez (Majestad) y José Gómez del Moral (Licor 43).

Tras los citados anteriormente, y a diez minutos de Campillo, hacen su paso los demás corredores ciclistas, entre los que figuran los ases.

En Artesa —control de aprovisionamiento— a 158 kilómetros de la salida, pasa en primer lugar Manzanque (Faema).

Hay que aclarar que pocos kilómetros antes de Artesa, Manzanque (Faema), que dirige un grupo de corredores, fue alcanzado por Urrestarazu, que iba a gran velocidad con otros dos ciclistas.

### Anís Marabú

DESDE QUE AMANECE, YA APETECE

#### Habla el líder

## Desmet, peón caminero, ha pasado muchas calamidades y privaciones en su juventud

### Ahora es un hombre feliz y afortunado

Veo muy difícil que el "maillot" se nos escape. "Estamos muy unidos"

Barbastro.—(Del enviado especial de Alfil, A. Lladós Sort). El peón caminero de Vicks (Contra) que hoy, por vez primera se ha enfundado el jersey amarillo, nació hace 29 años. Me ha contado no sé cuántas calamidades y privaciones de su vida juvenil. Más desde hace dos años, este belga es un hombre feliz y afortunado.

—Me case hace dos años. Tengo una mujer que es una auténtica joya. Le gusta el ciclismo y le encanta que yo lo practique.

Armand Desmet es un hombre sencillo y campechano. Le pregunté si tenía hijos de su matrimonio y respondió: "De momento, no. Pero como los hijos vienen de Francia habrá que esperar".

Se apresuró a decirme que la etapa había sido muy dura, pero que, sin embargo, él había asimilado bien los últimos kilómetros. Este hombre, como recordarán ustedes, escaló el pasado año el Tourmalet en primer lugar, fue el vencedor del Tour de Bélgica y su director de equipo le lleva en palmitas.

Le están curando las erosiones sufridas en la pierna izquierda cuando nos dice: "Veo muy difícil que esa prenda tan codiciada por todos se nos escape. Estamos muy unidos".

Desmet lleva cuatro años de profesional y durante los mismos ha conseguido innumerables victorias de etapas de promedios medianos y recorridos más bien fáciles. Es un gran especialista en las llegadas.

—Ma sido una última que para asegurar el segundo puesto haya sufrido esta caída. No hubo mala intención por parte del corredor español (Marigil).

—Puede decir —añadió— que estoy muy contento de relevar en el liderato a De Mulder. La cosa se nos hará más llevadera.

## Campillo, una de las figuras de la etapa Barcelona - Barbastro

### Rodó en solitario durante gran parte de la misma

Barbastro.—(Del enviado especial de Alfil, Amadeo Lladós.) La etapa de hoy ha sido un constante suplicio para corredores y seguidores, puesto que los 269 kilómetros que separan Barcelona de Barbastro tuvieron que ser cubiertos en unas carreteras llenas de baches y polvo y bajo un calor sofocante.

Si la etapa se hubiera tenido que decidir a la entrada de la provincia de Lérida, es muy posible que el vencedor hubiese sido el mismo, y decimos esto porque al vencedor ni su compañero de equipo, Desmet, hicieron nada positivo para secundar la escapada inicial en lo alto de la Mata por el barcelonés Campillo.

Es decir, cuando éste fue alcanzado y en compañía de otros ocho bravos hombres, los dos belgas, como de costumbre, se limitaron a seguir "a rueda" para llegar frescos a la meta de Barbastro.

#### FAMA Y DINERO PARA LOS BELGAS

Los muchachos de Albert de Kimppe vinieron a la Vuelta a España con el propósito de ganar más dinero que fama, y están consiguiendo las dos cosas. Ellos han sido los que más vencedores de etapa han venido en esta quince edición de la Vuelta Ciclista, y asimismo han puesto de manifiesto la extraordinaria clase de sus elementos, no tan sólo en el llano, sino también en los duros collados que hasta la fecha se llevan escalados.

#### CAMPILLO, LA GRAN FIGURA

Para mí, la etapa ha tenido su gran figura en la persona de Campillo, el hombre que después de realizar una brillante carrera en la etapa de ayer, hoy se presentó en la meta de salida de Tarrasa con unas ansias locas de lucha y de victorias. El, conocedor del terreno que pisaban las dos ruedas de su máquina, se lanzó desde el alto de la Mata en busca de unos minutos de ventaja. Ya en las cercanías de Manresa, con más de cinco minutos de retraso, el pequeño corredor del "Kas" condeció, dentro del alcance de sus posibilidades, el logro de una victoria que ayer se vio truncada por un inoportuno pinchazo. La escapada tenía pocas posibilidades de consolidarse, toda vez que el esfuerzo que exigía el trazo de llano en el terreno de los imposibles más que en el de las realidades. Hubiera sido preciso que el hombre que intentara tal suceso se encontrara completamente fresco, entero, capaz de aguantar este sol de fuego que hoy no nos abandona. Campillo, a

#### LOS ASES, EN PLAN RESERVA

Ni ayer ni hoy vimos en ningún momento a los llamados ases en las etapas decisivas de estos días. Se arguye que vienen corriendo en plan reserva, cuando, en realidad, creemos que los Bahamontes, Gañi y Suárez han ausado más de lo que ellos orpian la etapa de los puertos y este largo recorrido que desde Madrid nos ha conducido a Barbastro, pasando por Barcelona.

No comprendo cómo se dejan tomar tantos minutos encontrándose bien. Neutralizar las escapadas que se han registrado durante estos dos últimos días hubiese sido cosa sumamente fácil si sus facultades y sus piernas les hubieran respondido. ¿Quiere ignorar Bahamontes que subiendo el Guadarrama intentó dar alcance a Gañi y no lo consiguió? ¿O es acaso su aire y el ambiente de gran vedete que le rodea el que le hace vivir apartado de la realidad?

No comprendemos cómo a esas alturas no le inquiete lo más mínimo los minutos que están sumando una serie de hombres que si bien llevan muchos años en plan de figuras de segunda fila, están demostrando sobre el asfalto que lo son de primera.

También Gañi es un caso similar, aunque el luxemburgués no está en ningún modo tan comprometido con la atención como el español. Charly Gañi corre la Vuelta a España con mucha cabeza, y sus piernas responden siempre a la idea prefijada que se traza antes de tomar la salida en cada etapa. Se le ve fresco, ágil, atento a toda maniobra que le pueda afectar seriamente. Por el contrario, en el toledano vemos una expresión de despreocupación que puede ser fatal cuando intenté la hazaña que le pueda situar en las primeras posiciones.

Loroño, que entró en Barbastro en séptimo lugar, fue el corredor que animó la segunda mitad de la carrera. Con más corazón que facultades, quiso darnos motivos para que transcribiésemos su hombrada. Hoy nos convenció, más seguimos opinando que la Vuelta le viene ancha.

Como en todas las etapas, hubo notas de color y de agua. Especialmente de este último, porque, de color, sólo vimos a los semiaristocratas con sus fajines rojos y azules y los estampados llamativos de estas laboriosas muchachas de las provincias de Barcelona, Lérida y Huesca.

Los corredores saltaron en cuantos bares y fuentes encontraron en el camino para mitigar su sed. Y en Barbastro sólo uno fue el afortunado, Sweeck, que recibió dos ósculos como dos sós y una sonrisa abierta, alegre e ingenua, que bien valía el esfuerzo de todo el día. La animación en la meta de salida de Tarrasa fue extraordinaria. Desde primeras horas de la mañana, un gran gentío se trasladó al ascenso de la Mata para aplaudir al ídolo local, Usset, de cerca. Después de lo que hizo ayer bien lo merecía. El tarraconense nos brindó una escena conmovedora. Cuando montó en su bicicleta, su madre prorrumpló en sollozos mientras su hijo le daba con ímpetu a los pedales.

En Barbastro nos han brindado un recibimiento cauroso, no sólo para los corredores, sino también para los seguidores. Como siempre, el sexo débil se dio cita en masa y aplaudió frenéticamente a los primeros que pisaron la meta, que, en realidad, fueron los que más se lo merecieron, porque luego, al llegar los llamados ases, los hombres se cuidaron de silbarlos convencionalmente. El único interés de la etapa de hoy se ha centrado en la ventaja de Campillo y en la ventaja que los diez primeros sacaron al pelotón.

## yo vine, ví, vencí, tomé café (\*) y seguí...

### HORNO SAN JOSE

INDUSTRIAS DE LA ALIMENTACION

TORRELAVEGA

HSJ

publicidad propia

Arcadio D. De Corcuera, S.R. Maquinaria en general. Paseo de Pereda, 27, Santander. TELEFONO 28208

después de haber asimilado mejor de lo que creíamos el esfuerzo de ayer, no era este hombre.

#### GENIAL ETAPA DE MANZANQUE

Otra de las sorpresas que nos ha deparado la carrera ha sido precisamente la genial etapa de Manzanque. Parado, que no hace muchos días nos decía que la prenda amarilla constituía un grave estorbo para él, ha corrido hoy con corazón, piernas y cabeza. Es decir, ha demostrado que en la Vuelta Ciclista a España tiene a uno de los hombres más calificados para la victoria final a poco que de la suerte le acompañe.

No son simples teorías. Es, el juicio más o menos exacto de todas cuantas cosas hizo ayer camino de Barcelona y hoy de Barbastro. En Lérida fue él, personalmente, quien se puso al frente del pelotón de los ases y dando la cara y el do de pecho logró alcanzar a los escapados, rompiendo el grupo de cabeza en dos. No presiguió porque su esfuerzo y su idea habían quedado suficientemente claras y los "faemas" no le secundaron. Hoy, cuando una vez más pudo presenciar la pasividad de los ases, no dudó un solo momento en ponerse al frente de los escapados e imponer el tren que más convenía para que la fuga cristalizara en una buena suma de minutos. El de Campo de Orléans se encuentra fuerte, corre muy bien y con fondo por el llano, supe con facilidad todas las cuestas que se le ponen por delante y baja como el que más.

Me ha confesado que si bien la etapa de ayer tuvo consecuencias funestas para muchos hombres lusionados, la de hoy serviría para que muchos ases rindan el tributo que se merecen a una serie de hombres jóvenes que ni piensan sestear ni en pasar inadvertidos. Manzanque aspira ahora más que nunca a la victoria total de la Vuelta y las etapas que se nos avecinan pueden, como hasta la fecha, brindarle la misma.

#### NOVIOS

Los mejores y más baratos.

ALBA

## Hoy se correrá la undécima etapa Barbastro-Pamplona de 260 kilómetros

### Los corredores tendrán que escalar el puerto Mon Repos de segunda categoría, a 85 kilómetros de la salida

Hoy se correrá la undécima etapa de la Vuelta a España. Los corredores saldrán de Barbastro camino de Pamplona, a las diez y media de la mañana, para llegar a la capital de Navarra a las seis menos cuarto de la tarde.

Esta etapa, de 260 kilómetros, sólo tiene un puerto puntuable de segunda categoría, el de Mon Repos, a los 85 kilómetros de Barbastro.

Los corredores recorrerán 161 kilómetros por la provincia de Huesca, nueve por la provincia de Zaragoza y el resto por Navarra. La etapa es dura por su largo recorrido y por correrse por un terreno en malas condiciones.

A su llegada a Pamplona los gigantes de la ruta tendrán que hacer el clásico circuito de la capital.

He aquí el itinerario de esta undécima etapa: Barbastro, Peralilla, Las Cellas, Argues, Siemano, Huesca (meta volante), Nueno, Arguis, Puerto de Mon Repos (segunda), Hostal de Ipias, Sabiñanigo, Jaca (control), Santa Cilia, Puente de la Reina, Cruce de Berdún.

Provincia de Zaragoza: Panlano de Yéss.

Provincia de Navarra: Yessa, Javier, Sanzúes, Lidéna, Venta de Juncas, Lumbier, Aoz, Urroz, Huarte, Pamplona, Pamplona (circuito).

